



"Ellos se gozan toda una tristeza, ¿No?"

UNA EXHIBICIÓN DE EDINSON QUIÑONES

CURADURIA DE GUILLERMO VANEGAS

PRESENTADO POR LATIENDA

LATIENDA ES:

ALFREDO ANDONIE
THOMAS BETTRIDGE
NATALIA LOPERA
CAMILO MARULANDA
NICHOLAS MURPHY
RIAN ROONEY
ALEJANDRO URIBE

GRACIAS A:

JUAN OBANDO

**ELECTRO
DOMES
TICA**



XIV
Congreso de
ANTROPOLOGÍA

My father says: "My ancestors planted it and used it like a ritual; chewed it to be more productive in their daily activities, like medicine. They would place a clay pot in the middle of the garden, create a fire, cook the leaves and let them stand in a personal hemp bag to later take to work. In the fields, with machete, spade, and hoe, their cheeks stuffed with coke and lime, like cows ruminating, spitting all day. Like this they earned their day's wages, teeth stained almost black, but always with a pleasant smile."

The window of my room from where I observe the field of my neighborhood and the books that walk. The marginal heroes of the street, the actors and their movies. Those necessary, problematic events that inspire me visually become routine and usually go unnoticed in our environment, while others criticize them because they feel affected by this culture. This is a frontal attack on the dominant representations of poverty, the street, and all of the manifestations of this form of life.

The necessity, survival, despair, injustice, gangs, partners. The street, the corner, the places that smell of rotten shit. Prison, denouncement, the enemy, the knife, the pistol, trucks, motorcycles, hitmen, social cleansing, the newspaper, the crimes, my blood, my family, shoplifting, picking locks, the chain, the filth, the malice, the daring, the cunning. These are the most personal and everyday things in the universe of my life.

Escrito por: Edinson Quiñones

Traducido por: Thomas Bettridge y Rian Rooney

CULTIVO

Para los investigadores Daniel Mejía y Daniel Rico, la cadena de producción de la cocaína en el país está compuesta por cuatro eslabones: "I) la fase de cultivo y cosecha de la hoja de coca; II) la transformación primaria de la hoja de coca en pasta y base de coca; III) el eslabón en donde la base de coca se transforma en clorhidrato de cocaína; y IV) una última fase de tráfico mayorista del producto terminado hacia las costas y fronteras nacionales." (1)

De otra parte, cuando se habla de desplazamiento forzado en Colombia, todo el mundo tiende a señalar al otro. El desplazado es alguien más. Sin embargo, al observar este fenómeno con mayor detenimiento, la variable se expande: casi todas las familias de este país han sufrido alguna forma de desplazamiento. Ya sea por cambiar de perspectiva económica o huyendo de la violencia, en cada hogar colombiano por lo menos una persona ha salido de su lugar de origen para vivir en otro. Ya es hora de que nos vayamos enterando: si no nos movemos, es porque ya alguien lo ha hecho por nosotros. Hace tiempo.

Hay que moverse -o salir corriendo para no morir por el cumplimiento de una amenaza-, para participar del mandato universal de producir riqueza. En el caso de este país, el cultivo y explotación de la coca han producido -casi que a nivel de planeación empresarial-, miles de migrantes obligados. Por ahí entra algún dinero: por los recursos que aporta Washington a través del fiasco del Plan Colombia, por la financiación de los ejércitos ilegales que movilizan a esas masas a punta de plomo, por la ilegalización que todo lo encarece, por la mano de obra dispuesta a trabajar en las fases I y II de la cadena de producción.

Es decir, las mismas que concentran el esfuerzo de Edinson Quiñones en las obras que presenta en La Tienda. A pesar de hacer mención a la etapa IV en sus fotografías de maquetas donde muñecos extranjeros hacen la vida rodeados de cocaína,

el componente más poderoso de este conjunto es el que se refiere al cultivo y la transformación primaria del insumo. Sin autocompasión. Ni falsa modestia. Ni resentimiento. Como una crónica desapasionada que elude la declaración de principios, la madurez de esta obra tiene que ver -además del conocimiento de causa que posee su autor-, con la ausencia de actuación. A diferencia de muchos de sus colegas locales, cuando Quiñones toca el asunto no se hace el desentendido para señalar horrorizado, ni se hace el comprometido para sufrir desconsolado.

Las fotografías de paisajes, las hojas de coca perforadas, las bolsas de abono enmarcadas, el audio de Radio Argelia, funcionan como un recordatorio de que la economía del cultivo de la coca no sólo trasciende a la explotación del alcaloide. Es una práctica cotidiana de miles de campesinos en el departamento de Cauca que ha pasado por varios niveles de estigmatización. Eso ya lo sabemos. Es lo único que llega a nuestras ciudades. Miremos entonces, de pronto entendamos mejor.

Guillermo Vanegas

Notas:

1.- Daniel Mejía y Daniel Rico, "La Microeconomía de la producción y tráfico de cocaína en Colombia", en Documentos CEDE. Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico, Universidad de los Andes, Bogotá. 2010. Disponible en: <http://tinyurl.com/gmrmpeu>

OBRAS

Bolívar Argelia, 2009
Video monocal (5,42')

Nieve de Colombia, 2011
Video monocal (20')

Sin título, 2011
Plantas de coca con costal de cabuya

Sin título, 2012
6 bolsas de abono.
Medidas: 50 x 144 cm

Blancanieves y sus cinco parceros, 2011
Fotografía
Medidas: 50 x 70 cms

Paisajes-Cultivos, 2011
Fotografía
Medidas: 47 x 180 cms

Policía neoyorquino con perro antidrogas eskiando en nieve colombiana, 2011
Fotografía
Medidas: 110 x 120 cms

La cocaína de Helio Oiticica era colombiana, 2011
Fotografía
Medidas: 70 x 100 cms

Un gramo colombiano, 2011
Fotografía
Medidas: 70 x 100 cms

El Efecto crispeta, 2011

Fotografía de proceso de secado de coca

Medidas: 50 x 70 cms

Memoria permanente, 2011

Diapositivas

La hoja de coca no es cocaína, 2011

Diapositivas

Audio de emisora Argelia Stereo, 2012

Grabación MP3

